

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por trimestre . . . \$ 0.30
Número sueto . . . 0.05
Paquetes de 25
ejemplares . . . 0.40

No se devuelven los originales, sean o no publicados.
En los sueltos, tirados se se han reproducido en fotolito.

LA LINTERNA

SE IMPRIME POR SU IMPRESA

Aparece los días 15 de cada mes

Redacción y Administración

Calle Nicaragua n.º 111

MONTEVIDEO

(República Oriental del Uruguay)

RAZÓN

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

JUSTICIA

Por mal camino

Somos enemigos de todo apasionamiento. Partidarios acérrimos de la razón, buscamos en ella, cual constructor, los cimientos que sirvan de base a la justicia. Por eso nuestro lema: Razón-Justicia. El mundo actual no se rige por las leyes de la razón; su movimiento aún no ha tomado por eje a la justicia. La ley del más astuto, es la suprema señora ante la cual se arrodillan todos los imbéciles. Gobernarse a sí mismo es algo no posible de concebir por las multitudes. Ellas precisan de quien las apalee, las haga trabajar.

Idiotizadas por muchos sofismas, eligen a sus propios verdugos; las bestias no optan nunca por ningún rebenque. Pero los hombres somos superiores a ellas. Electos los amos, ellos hacen de los siervos lo que quieren. Arbitros de sus destinos, les roban el pan y la libertad. Porque los amos, elegidos por siervos idiotas, sufren una metamorfosis: se convierten en bandideros. Y nos gobiernan a todos: a los que los despreciamos también. Como no gobiernan los más inteligentes, ni los más honrados, ni los más buenos, la arbitrariedad está a la orden del día.

A los más honrados, buenos e inteligentes se les depara un porvenir brillante: el destierro a la cárcel. El imperio es de los bárbaros. Su digestión tiende a no perturbarse por algunos años todavía. El pueblo, ese gran asno, duerme o se hace el dormido. (Si fuera esto último síquiala...)

Grandes nubarrones parecen extender la densidad de sus opacidades, sobre esta tierra humedecida por el rojo líquido de mil sangrías.

La libertad, esa diosa arrullada en la cuna que sirvió a algunas generaciones de orientales, está triste, se siente abatida. Ella, la humanitaria, la santa Libertad, que hasta hace poco tendía con dulzura sus brazos de maga a los que buscaban en los amplios pliegues de su anchura faldita un asilo bienhechor donde reposar de las fatigas producidas por la persecución de tiranos, se ve maniatada, sin fuerzas para atender al perseguido, que en vano gritará: «Un tirano disfrazado de liberal, un literato de la época nerónica, especie de inquisidor, aprieta, con las manos, que parecen garras, la garganta de Libertad. Y ella, la buena Libertad, cuya gestación fue un continuo mar de sangre, se halla impotente para abrir las puertas de la patria que otrora la cobijara, a los eternos peregrinos, modernos judíos errantes que llevan en el alma una voluntad de acero y en los puños orguños un símbolo de mundial protesta.». Hasta hace poco, era Ella la que aguardaba risueña en los puertos y fronteras de su reino, a los eternos perseguidos, a las víctimas de todas las concupiscencias. «Hoy, es el monstruo autoritario, el enemigo declarado del derecho, el que indica con su manopla de hierro el via-crucis al que tuvo la desgracia de no someterse a los caprichos malevolentes de los despotas.». «Aun quedan muchos, y muchos más quedan por hacer.». La represalia no justificada suele engendrar la rebeldía, que aunque feroz, es siempre justificada por los que sufren. Aquellos que, por arte brujal de la política consiguen escalar las altas esferas del poder, antes que la tranquilidad del pueblo, deben velar por la tranquilidad de la propia conciencia. ¿Que no la poseen? ¿que son huérfanos de sentimientos? El pueblo entonces está llamado a rugir y a morder. Y morderá, es bien fácil que muera.

Somos enemigos de todo apasionamiento. Partidarios acérrimos de la razón, buscamos en ella, cual constructor, los cimientos que sirvan de base a la justicia.

He aquí nuestro lema: Razón-Justicia.

¡De ayer a hoy! (1)

Los agitadores

Nuestro colega *La Democracia*, en uno de sus últimos artículos sobre la cuestión obrera, sienta la absoluta de que no se resolverán los graves conflictos que levantan las huelgas mientras «no se enfrenen por una ley sabia, la acción desquiciadora de los agitadores». El colega permitirá que manifestemos nuestro más franco desacuerdo y que opinemos, por el contrario, que toda ley que fuera contra los llamados agitadores, sin otra razón que por el hecho de serlo, no solo no beneficiaría en nada a los obreros, sino que entrañaría un grave ataque contra la libertad individual recta y ampliamente entendida.

Dentro de un régimen democrático como el que afortunadamente nos rige, una ley especial contra los agitadores no es deseable ni concebible, porque iría contra los preceptos constitucionales que tutelan todas las opiniones, todas las propagandas, mientras ellas no ataquen algún principio fundamental de orden público o no atenten claramente contra derechos de terceros. Y la libertad igual para todos, es un bien que ha costado demasiado caro para que, donde se tiene la suerte de poseerlo en su mayor plenitud, se pugne por cercenarlo. Por otro parte, limitar, en general, la acción de los agitadores, no es sólo limitar la libertad, es limitar el progreso, es enfrenar en germen —empleando la frase del colega nacionalista— toda idea nueva —idea que por más perturbadora que parezca en un momento dado, puede fructificar en un porvenir más o menos lejano, empujada y propagada por los agitadores.

Porque, por regla general, todas las ideas nuevas, las grandes ideas nuevas de todos los tiempos, han sido lanzadas a la vida y han sido propagadas por agitadores. El gran Sócrates pareció, sin duda, para los griegos, un terrible agitador, desde que lo obligaron a beber la cicuta. El mismo Jesús, que después fué un Dios y que todavía sigue siendo para una buena parte de la gente, no fué en su tiempo más que un atrevido agitador. Los que en la edad media reaccionaron contra los avances del catolicismo dando origen a la Reforma, fueron agitadores. Y agitadores son y serán en todas partes los que se levantan contra el criterio dominante para señalar rumbos nuevos. Por eso son agitadores los patriotas de Rusia que se sacrifican luchando contra el absolutismo del Czar. Por eso son agitadores en los pueblos monárquicos, los simples republicanos militantes. Por eso, en las mismas repúblicas, son todavía agitadores aquellos radicales que entreven campos más amplios y más fecundos para la actividad humana de los que ofrece la misma república. Y siendo así puede admitirse en principio, la limitación de la acción de los agitadores? ¿La propaganda que se haga en ese sentido, en vez de limitarnos para adelante, en vez de empujarnos para atrás? ¿Toda lucha contra la libertad sin más límite que la libertad de los otros, no podría llevarnos a la restauración de la Bastilla, y hasta el restablecimiento de la misma Inquisición?

¿Dejemos, pues, a los agitadores que se agiten y agiten mientras su actividad no salga del campo del derecho? ¿Dejemos que sus ideas, por atrevidas que nos parezcan, circulen y se propaguen y se discutan, que de la discusión de las ideas siempre ha brotado la luz que ha alumbrado el porvenir de los pueblos? No nos alarmen las exageraciones de doctrina, porque dentro de las mayores exageraciones suelen encontrarse principios de verdad que pueden ser fuentes de grandes bienes. (No se olvide que las grandes conquistas hoy alcanzadas han sido consagradas como grandes absurdos en los largos siglos pasados!) Y lo que admitimos en materia política, en materia filosófica, y en materia religiosa, admitámoslo con tanta o más razón en materia económica. Recordemos que el socialismo, por ejemplo, sean cuales fueren sus errores y las utopías que encarna, encierra una grande e incontestable verdad cuando nos dice que hay multitudes con el más perfecto derecho a la vida, que languidecen de hambre; cuando nos recuerda que las tres cuartas partes de la humanidad trabaja sin descanso, afanosamente, sin más recompensa y sin otra esperanza que una lenta y dolorosa consunción; cuando nos hace sentir a todos los hombres de corazón, sin distinción de doctrinas, que dentro del régimen social vigente se desarrollan grandes males crónicos, que es preciso aliviar sino curar, buscando el remedio donde quiera que se encuentre. Y ya que se palpa el mal y se encuentra el remedio, ¿dejamos por lo menos obrar a esos propagandistas, por más que se los crea soñadores, por más que se los sponga extraviados, aunque más no sea por el tan lejano como grandioso fin que persiguen?

Conscientes con estos principios no pensamos, pues, en dictar leyes contrarias a la libertad y al progreso, como sería cualquier ley que atentase contra los agitadores, —máximo cuando nuestras leyes comunes bastan para garantizarlos de cualquier atropello. Dejemos a los agitadores que propaguen sus ideas en los centros obreros, ya que para ellos tienen perfecto derecho. Dejemos que hagan cuanto puedan para regimular a sus compañeros, para inculcarles ideas de mejoramiento, para acostumbrarlos a ser previsores, para colocarlos en condiciones de defensa cuando la lucha de intereses llama a la acción. Si su acción se considera inconveniente, no se trate de coartarla con leyes atentatorias; con tanto con las armas que da la libertad igual para todos, recurriendo como ellos a la asociación y a la propaganda. Y no se tema que dentro de este régimen liberal y legal, queden desamparados los intereses sociales. Cuando el agitador proclame medidas subversivas, cuando pretenda llevar a los obreros más allá de su derecho, empujándolos a atentar contra la libertad del trabajo o contra los bienes de los patrones, allí estará la autoridad para llamarlo al orden, y seguramente los jueces no dejarán de encontrar artículos dentro de nuestros Códigos, para aplicarle las penas a que se hayan hecho acreedores.

Afortunadamente, las ideas proclamadas por el colega nacionalista no están destinadas a hacer camino en la Asamblea. La mayoría colorada, dando testimonio del liberalismo que ha caracterizado siempre a su partido político, al sancionar cualquier proyecto sobre legislación obrera, no está dispuesta a introducir ninguna disposición restrictiva de la libertad de nadie. Al buscar remedios para aliviar las clases obreras no puede pensar en decapitar aquellas clases limitando la acción de los que las instruyen, de los que las encaminan, de los que las alientan en la eterna e ingrata lucha que les ha impuesto el destino. Las medidas reparadoras que han de surgir de la Asamblea, si realmente han de ser reparadoras, no pueden consagrar ninguna limitación del derecho de los humildes. No puede seguirse el ejemplo de los legisladores de los países monárquicos, que ven en el proletario un eterno insurrecto, casi un enemigo. La Asamblea, al tender sus vistas, no debe dirigirse hacia el pasado sino hacia el porvenir!

(1) Este epígrafe es de nuestra Redacción, todo lo demás es de *El Día* de fecha 19 de Junio de 1906.

LA LINTERNA es el único periódico de la República que no se somete a ninguna secta ni partido.

El gran negocio

Un informe de Mr. Monsarrat, Comisario administrador de la sede episcopal, fijaba en cien mil francos el beneficio anual que produce la venta de objetos piadosos explota-

da por los Padres de Lourdes (Jesuitas).

Pero en esa cifra, sólo comprendía el beneficio de la venta de cirios. Discurriendo sobre este asunto, Mr. de Bonnefont, escribe las siguientes observaciones:

«Las cifras dadas por el Comisario administrador quedan hoy muy por abajo de la verdad: en la tienda de los padres no se vende solamente cirios, sino también todos los artículos piadosos que se venden en otras partes.

Dicha tienda realiza sus ventas con un 59 y hasta un 66 por ciento de beneficio sobre el precio de coste.

En 1904, obtuvo sobre estos objetos un beneficio de 218.000 francos. El bazar de los Padres, establecido en el mismo recinto de la gruta, hace aún otro negocio: La estatua de la Virgen de Lourdes está extendida en reproducción, en las iglesias del mundo entero. Todos los vendedores de horrores litúrgicos trafican con estas imágenes de escayola pintada.

Pero los padres poseen el feliz y exclusivo privilegio de exportar las estatuas de gran tamaño que precisamente han rozado la estatua milagrosa original. Y este insignificante favor no lo hacen de balde, ni mucho menos. Las estatuas de la Virgen de Lourdes, moldeadas en yeso designado con el seudónimo de cartón piedra, son vendidas a precios que varían de 112 a 250 francos, según el tamaño y el acabado de la pintura. Esos moldeados valen, según la tarifa de París, de 25 a 50 francos. Las expediciones de estatuas frotadas con la estatua milagrosa, han producido a los padres hasta 300.000 francos de beneficio líquido. Esta cifra, ha disminuido, por que, poco a poco todas las iglesias van estando provistas de su correspondiente imagen...»

El comercio de misas.—Los curas de Lourdes son en número de 20: a 300 misas por año, no pueden decir más que 6.000 misas, pues bien, en la oficina de su casa comercial inmediata a la basílica, se reciben próximamente 500.000 misas cada año; por correo reciben más de un millón de encargos de misas, acompañados de importe. Eso hace un total de millón y medio de misas...

El precio de éstas es variable. Os presentáis en la ventanilla de las oficinas preguntando el precio de una misa.

Un cura, largo y negrocho os contestará:

—Son 2 francos los misas.

—Pero es que yo quisiera que la misa fuera dicha en día y hora determinada para poder asistir a ella.

—Son 5 francos lo menos.

—Es que desearía que fuese dicha en la basílica.

—Son 20 francos, lo menos.

«El precio de las misas, es pues entre 2 y 20 francos. Y los padres revenden—asi lo han confesado—las que no pueden decir ellos, a misioneros o a curas pobres sin sueldo. Pagan a un franco y hasta a 50 céntimos las misas que ellos han cobrado de 2 a 20 francos. Suponiendo que no *deiden*, revender cierto número de misas el beneficio anual sobre la compra-venta de éstas alcanza sobre poco más o menos la cifra de dos millones y quinientos mil francos.

Aun hay más: los copillos de las iglesias y las cuestaciones hechas durante los oficios; pero sobre estos extremos se carece de medios de evaluación.

He aquí todo lo que sobre ello ha podido averiguar Mr. de Bonnefont: «En Setiembre de 1899, durante las vacaciones del obispo de Tarbes, los padres tuvieron a bien confesar al administrador civil que habían tenido los siguientes ingresos, por un período de 30 días: 14.558 en los copillos; 24.452 francos de donativos hechos por meditación de los religiosos; o sean 51.716 francos por un solo mes de trabajo; esta cifra confesada es tal vez la décima parte del ingreso anual efectivo.

Hagan nuestros lectores cuantas consideraciones juzguen oportunas en presencia de estos datos, extraídos de la obra de Juan Bonnefont: «Lourdes y sus explotadores».

Y reconozcan luego que si Jesús no ha sabido transmitir ni una sola de sus virtudes a las masas que se agitan en su nombre, ha servido en cambio de admirable manera, para que la religión sustentada sobre él, dé albergue con máscara de divinos a los negocios más livianos y como se ve, también los más productivos.

No extrañemos que los Padres Jesuitas y los religiosos en general, clamen con tanto calor que «sin ser religioso no se puede vivir» porque efectivamente, a la vista salta que la religión, sus fetiches y sus ceremonias, les son de gran necesidad.

Lo que sorprende es indigna es que en nuestros días de luz y de progreso, existan tantas sombrías inteligencias capaces de apoyar tanta patraña, tan burdas explotaciones y tan groseras burlas del ideal cristiano.

LA LINTERNA no tiene amor es del pueblo libre.

INDIFERENCIA

Algo anormal pasa sin duda alguna en este pueblo, que debiendo ser uno de los más activos, merced a las distintas razas de que está formado, es en cambio uno de los pueblos más indiferentes.

Aquí podríamos decir que el pueblo no se toma el trabajo de pensar; deja que otros piensen por él, y encuentra en ello una gran comodidad, y esto no sólo sucede entre los trabajadores, sino también entre los que viven del ajeno trabajo: es que no se lee, o se lee muy poco: si son los de arriba, compran los diarios para ver en ellos la vida social; y si los de abajo, lo hacen para leer las noticias de policía, y éstas les gustan más cuando son descriptas en forma de antiguos novelones.

De libros de ciencia no se les habla porque nada quieren saber, y si leen alguna novela no ha de ser seguramente de las que pintan la vida real y en las cuales pudieran aprender algo, sino novelas de capa y espada, en las cuales no ven otra cosa que intrigas palaciegas y costumbres corrompidas.

De los diarios no hay que hablar, pues éstos son los más mercachifles, sin otro Norte por guía que el del centavo que entra en sus cajas; conservadores por excelencia, nunca alzan su voz en defensa de los débiles, a no ser con un fin mezquino, y lo peor del caso es que son hipócritas hasta el extremo, pues tienen la audacia de llamarse defensores del pueblo, cuando no hacen otra cosa que tenerlo sumido en la ignorancia, convirtiéndose en adúlteros de los poderosos.

Respecto a teatros, las clases altas, al menos, no van a él para aprender, si se trata de un drama moderno, o de una comedia francesa, o para sentir un buen tenor de ópera, sino para demostrar sus desdenes, que más parecen cortesanías de Nerón, llenas de joyas que son un insulto para los trabajadores que todo lo producen; esto en cuanto a las mujeres, pues los hombres, bastante blandos de espina dorsal, no tienen inconveniente en arrastrarse con tal de conseguir los favores de alguna diva, aunque para ello tengan que gastar bastante dinero, conseguido a fuerza del trabajo de los otros.

Basta ya de farsas, hay que sacar la careta a los hipócritas, el pueblo no puede esperar nada de los de arriba porque éstos nada bueno le han de dar; hay que dejar la indiferencia y estudiar los problemas sociales, y entonces verá que su mal no depende de que gobierne Fulano o Zutano, porque cualquiera que gobierne será siempre un representante de los capitalistas y éstos son los explotadores de los trabajadores, y que una parte de esta misma explotación va a parar a manos del gobierno para mantener curules, militares y demás parasitos, los cuales sirven a las mil maravillas para sostener el orden de cosas actual: los curules ofreciendo una vida eterna de goces, a cambio

de los sufrimientos en ésta pero cuyos sufrimientos ellos no quieren pasar; los militares para meterle bala al pueblo cuando éste pide más pan, y todos los parásitos juntos para chupar la sangre del pueblo que trabaja.

Conesto quiero decir que los hijos del pueblo no deben ir a las escuelas de los curas para no dejarse atreír las conciencias, ni tampoco servir a la patria que no hace más que imponer deberes, sin dar ningún derecho, como no sea el de morir de hambre, y si se propiendan por todos los medios a la formación de la patria universal, en la cual no podrá haber deberes sin derechos, ni derechos sin deberes.

DORMILÓN.

Dialogos científicos

HIGIENE

Laboratorios de salud

—¿Qué fábrica es esa de que me hablastes el otro día, Enrique?

—Cuando, tío?

—Cuando bajábamos de Montmart. ¿No te acuerdas que fuimos, al salir el sol, a ver desde aquellas alturas el área insana de París?

—Sí que me acuerdo.

—Pues al bajar por la calle de los Mártires, de regreso de nuestra excursión matutina, te paraste frente a un gran edificio y me dijiste: «¡Ahí tiene usted uno de los establecimientos más útiles de Francia!».

—Ya lo recuerdo, tío.

—¿Qué establecimiento es? te pregunté.

—Y yo le respondí: «un laboratorio de salud».

—Y como veníamos hablando de otra cosa que me interesaba, el incidente quedó en tal estado. Pero, recordando luego tu respuesta, entré en ganas de saber que mil diablos de establecimiento es ese donde puede elaborarse tan preciso artículo. ¿Acaso le diste ese nombre en sentido irónico? ¿Se fabrica allí alguna de esas panaceas universales que todo lo curan, como por ejemplo, la maravillosa ravalenta arábiga?

—No, tío, allí no se fabrica ninguna ravalenta; allí no se fabrica ninguna de esas harinas de lentejas y alubias que, vendidas a ocho francos libra por hábiles embaucadores tamborileros, prueban superabundantemente que esas panaceas, eficientísimas contra la plétora del bolsillo, no ejercen ninguna influencia contra la más triste de las enfermedades conocidas: «la necesidad humana».

—¿Cómo! ¿dices que la ravalenta es harina de lentejas?

—Y de alubias, tío. Mitad por mitad.

—Y nada más?

—El análisis químico no ha podido descubrir otra cosa.

—Hombre, ¿no me lo digas! Y yo que me comí el año pasado la friolera de veinte libras, para ver si me aliviaba de mis dolores de reuma!

—Pues le estallaron a usted 160 francos.

—Y no hay un presidio para esa gente?

—¿Qué quiere usted? ese género de estáfa no está previsto por el código, y si está previsto, la autoridad hace la vista gorda, sin duda por aquello de que la excesiva candidez es un pecado y es preciso que ese pecado tenga alguna penitencia.

—Y dime, Enrique, ¿todos los especímenes que los periódicos anuncian a son de clarín son de la misma cantera? ¿todos merecen igual confianza?

—Todos no, tío; pero puede usted contar como engaña bobos las ocho decimas partes. Hay algunos especialistas de conciencia, algunos industriales honrados que fabrican productos verdaderamente eficaces contra ciertas enfermedades, productos que merecen el visto bueno de la Academia de Medicina y de los príncipes de la ciencia, cosa que no se obtiene a los tiranos. Pero a la sombra de esos pocos bienhechores del género humano ¡cuanto embaucador! ¡cuanto charlatán!

—Pues entonces ¿esos médicos se enriquecen con los dolores ajenos?

—Y que les importa! Es una misión como otra cualquiera.

—Pero ¿no tienen alma?

—¿Qué tiene que ver el alma con la caja, tío? Recuerda usted la cuarta página de los grandes diarios: la tesis la anemia, el raquitismo, la calvicie... todo se cura como con la mano! Cada enfermedad, tiene cien drogas a cual más heroica; a veces una sola droga, como la archifamosa harina consabida, sirve para cien enfermedades, aunque sean *papeles*, y el enfermo que no se robustece hasta el

punto de matar un elefante de un puñetazo, es porque no le da la gana de rasarse el bolsillo para aumentar en algunos franqueos el honorario haber de algún humanitario Dr. Barry o de algún filantrópico Holloway.

—Hombre, que lástima de cuerda! —Acá en Francia, como ya conocemos el pie de que cojea el charlatanismo, el número de cándidos disminuye de día en día...

—Lo que era menester, que no hubiera ninguno.

—Por desgracia, esos honrados industriales tienen todavía un gran campo de lucrativas operaciones en el extranjero, y allí resuelven admirablemente el enigma de la explotación.

—¿Cómo lo resuelven?

—De esta sencilla manera: —costo de fabricar el agua de chufas, 6 de borrajas, 1/2; costo del bombo, 2; producto de la venta, 10; beneficio líquido, 300 0/0. Y esto sin quemarse las cejas estudiando, sin gastar más inteligencia que la que se necesita para redondear y dorar una píldora, ó para mezclar un poco de agua azucarada con zumo de rábano macho ó con aceite esencial de colmillo de mastodonte hembra.

—¿Qué bribones! ¿Y el público traiga esos groseros anzuelos?

—Como usted se tragó las veinte libras de harina. Pero hay más, tío.

—Mas, canario?

(Continuad.)

RÁPIDA

Se nos habla del amor a Dios, un amor inmenso que llega hasta la adoración, hasta la humillación del que se cree nulo. Y al verlos prosternados balbuceando trémulas palabras de amor divino me pregunto: ¿es acaso posible amar algo que ejerza el reinado del castigo, que se nos represente con un poder sobrehumano teniendo eternamente suspendido sobre nuestras cabezas, como la espada de Damócles, un castigo del que nunca conseguiremos librarnos? ¿Es acaso posible amar a un ser que suponiendo nos hubiera dado la vida nos martiriza toda la existencia y todavía nos amenaza con las infernales hogueras si no nos prosternamos ante él y le rendimos todo el homenaje de nuestro amor? ¿Y se le llama justo y se le llama bueno, y el mundo por él regido está repleto de injusticias e iniquidades? ¿Cómo puede ser posible creer en la bondad de quien se culpa a pueblos, que pasan la mitad de su vida adorándolo, bajo la lava y la ceniza de un volcán? Y él que está tan misericordioso, él que dicen puso en los labios de su hijo las palabras: «Dejad a los niños que vengan a mí», ¿por qué allá en las áridas estepas de la Rusia inmensa, permiten que los niños perezcan de hambre y frío? Porque no se puede creer que se atribuya esto a un castigo ya que nunca es culpable la inocencia.

Entonces no cabe en lo posible amar a un ser que ejerce la bondad de una manera tan extraña, es decir castigando duramente a todo aquel que lo ofenda sea de la manera que fuere, y no tan sólo pensando al culpable sino a todos los que él crea conveniente para hacer más eficaz el castigo.

Y por eso es que creemos que nadie ama a Dios, que sólo le temen con un miedo de niños cándidos, con un terror dantesco que nos causa a la vez compasión y risa. ¡Ver un inmenso rebaño humano arrodillado ante una figura de palo ó de cartón encucando la charla mentirosa de un holgazán con sotana! Es una escena ésta que admiramos en los tiempos en que los dioses mitológicos reinaban en los cerebros de las muchedumbres, pero hoy que las frases de Zola y Kropotkin pasan entre los pueblos dejando una estela de luz y de verdad, nos parece indigno de individuos que se creen aptos para formar parte de la sociedad humana.

LOS PÁRIAS.

Nuestros periodistas

En todas partes el periodismo es una plaga. Ninguna colectividad hace tanto daño a la humanidad como el gremio de periodistas.

El periodista es por lo general un hombre sin conciencia ni voluntad propia. Lo mismo escribe en contra del pueblo que a favor del pueblo. Defiende con el mismo fuego a un criminal, que ataca a un inocente. Todo ello depende de la voluntad del amo que lo paga.

Cualquier asalariado por muy mezquino que sea su jornal, es dueño de más criterio que un periodista. Así vemos los obreros de un taller cualquiera negarse a elaborar un trabajo ante la sola presunción de que puedan con el perjudicar a otros compañeros en estado de huelga. El periodista no hace causa común con nadie; si le ordenan, esgrime la pluma contra sus propios colegas.

De las más grandes vergüenzas humanas son culpable el periodismo. Esas matanzas en grande escala que a cada paso se suceden, son provocadas por periodistas mercenarios.

Los periodistas son los aliados de todos los testas coronadas y demás tiranos; pero jamás luchan por la justicia porque nunca la sintieron latir en sus pechos metalizados.

Escriben por un tanto la línea; y algunas veces venden más barato su vil mercancía que nuestros populares baratilleros.

Un zapatero ó un albañil pueden ser sinceros en sus promesas ó en sus quejas; un periodista jamás.

Y como los periodistas son malos en todas partes, los nuestros porno ser la excepción de la regla, son «cortados» por la misma tijera.

No se precisa poseer un golpe de vista psicológico penetrante como el de Hamon; para estudiar a nuestros periodistas y deducir sus grados de bondad ó maldad. Porque nuestros periodistas están demostrando estos días... que cambian con más facilidad de ideas que un camaleón de color.

Y el caso está visto, palpable y fresco.

Aun no ha mucho los periodistas de la oposición atacaban al gobierno porque no ordenaba el degüello de todos los anarquistas. En contra de tan microcefala tesis la prensa gobernista ponía el grito en el cielo de las condenaciones. En nuestros días el gobierno parece querer comerse en pepitoria a los anarquistas y a este fenómeno desconocido se produce el otro archiconocido: la prensa de oposición defiende a los anarquistas y la gobernista los ataca.

De semejante olla de grillos, sacamos por consecuencia, como única consecuencia lógica, que el gremio de periodistas, es un verdadero gremio de mercenarios.

Pésimo *El Siglo*, fatal *El Tiempo*, chulona *La Democracia*, frío *El Día* y *La Razón* descabellada; que nos queda *La Mosca*; pero vale algo ese insecto? ¿no es de temporada?

Terminemos con Quedado:

«Y si les supieran mal,
Que al fin verdades amargan,
Podrán tomar piedra azul,
Y con ella vomitarlas».

¿Queréis un periódico independiente? leed LA LINTERNA.

MISCELÁNEA

Cambio de fotografías

Según anuncian nuestros rotativos, los señores William y Figueroa Alcora cambiáronse mutuamente sus correspondientes fotografías.

El caso es bastante significativo. ¿No se habrá inspirado nuestro Presidente en la fotografía del de la Argentina al rechazar a Carballot?

Son suposiciones, pero cuando los amos se abrazan los clerjos salimos estrujados.

Protección al Presidente

El rotativo «El Día» nos ha salido estos últimos días con una sorpresa (van tantas) nos referimos a la idea de protección al Presidente. ¿Qué los parece a ustedes la idea?

«¡Pero carambas! —exclamaba hace momentos un vecino a quien interrogamos— más protección que la que le dispensa la nación!» Y continuaba: —Supongase usted que está protegido contra el hambre y el frío con 3 mil penitos mensuales: para repeler el ataque de cualquier loco, cuenta con muchos soldados y cañones Pum-Pum; si le atacan con palabras en los periódicos, tienen a su disposición muchos artículos del código penal, y muchos jueces que lo harán interpretar de modo que el *ex-erribilito* no escape de la cárcel... ¿Qué más le hace falta?

«¡Pero qué! amigo, la cosa no es para enojarse tanto; era nada más que una pregunta».

40 abogados carcaí

Leímos días pasados en un periódico de suarista, que nuestra ciudad ha nombrado a 40 abogados, cuya misión no es otra que la de censurar a todos los diarios, que digan que los benditos curas y frailes con-

vierten a sus iglesias ó conventos en serrillos.

[Todo el mundo, pues, boca al: ¡ojé! Y 40 abogados nada menos!]

Se desprende de esa abundancia de abogados que nuestros rechonchos coruchillos están preparando el... cuerpo como para una... carnicería...

Una vez, creo, recomiendo a los inmaculados no se perdieran sus carteras, y menos las que contuvieran retratos, violatas, sacas, rutilos, epístolas amorosas, etc., etc., todo ello cosas de nuestros ángeles terrenales. Pero ahora, y en virtud de esos 40 pescadores en aguas turbias, no tengo inconveniente en decirles que se pueden perder todo...

[Ah Padre Manuel, Fray Juncos y Cura Aguirre; si estuvierais en Montevideo, todas vuestras calaveradas hubiesen pasado mejor que un «camello por el agujero de una aguja»!]

«Sí, hombre, sí»

Un pobre diablo — así hay que llamarlo — está empeñado en hacerse célebre; que su nombre suene, es su eterna pesadilla. Estos últimos días, después de haber *melido* su nombre y apellido en cuanto periódico, diario y hoja suelta le han permitido, diligente *la Diosa Pascuala*, «dama» a quien hace ya tiempo las Cámaras... del Trabajo lo aplicaron la ley del divorcio — *antídoto* — *dase* *boycott* — y allí, en un segundo artículo lo vuelve a *fajar* lo de siempre: que es *hombre honrado*, que no roba a nadie, que es *turnero de palo*... *madera* y *que se distingue*... ¡Ah, eso no lo olvidó! — *por sus calidades especiales para procrear hijos*.

En cuanto al nombre y apellido de este pobre diablo, lo reservo, pues tratándose de un monomaniaco, no es humano que le eleve a la quinta potencia del idiotismo.

[Asimismo es una lástima de hombre!]

Barcos de Guerra!

Decididamente el Uruguay marcha por las vías directas del progreso; ahora mismo acaba de adquirir un buque de guerra, el «Normania», que es la prueba más acabada de que el progreso marcha.

No tardará mucho en que nuestros almirantes con sus flamantes flotas se posicionen de los puertos de la mismísima China.

¡Y pensar que el pan, las casas, la carne, el vestuario, etc., etc., están cada día más caros!

[Pero ante todo; nuestra gran flota naval! Aquí vendría a pelo un cuento que me es de memoria, cuyo título es: «El niño y el gigante».

Quedará para otra vez.

«Esas hermanas y hermanos!»

Toda la prensa nos trae noticias escandalosas de los crímenes salvajes cometidos en Varazze (Italia) contra las educandas de un colegio Salesiano dirigido por una «Sore» titulada Maria Fumagalli. Las niñas atropelladas son hasta la presente 11 las conocidas. U no de los curas liberosos, Juan Riva, de la parroquia del Convento de la Consolación (¡qué consuelo!) de Milan fué preso. La *hermana* Fumagalli niega, pero las niñas, entre las cuales hay una muy indignada llamada Onorio afirma que ella es la cómplice de los atentadores contra su honra.

En toda Italia háase producido manifestaciones anti-clericales, en las que se han atacado conventos, obispos y clérigos. En los choques de la multitud con las tropas han resultado algunos muertos.

Hay curas que huyen: se supone que sean los criminales.

[Nada, lectores; ante estas noticias *calumniosas* propagadas en contra de las gentes más buenas de la tierra, yo propongo se abra una suscripción pública, y con el resultado de la misma se costee el pasaje a nuestros 40 abogados de sotana, para que rayan a Italia y metan preso a todo bicho viviente!]

Esto no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuitas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, boatas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día» — para que no lo coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas ó hijas, — para atropellarlos descaradamente y después de todo los maldicen...

Hazemos por ellos. Amen.

Montefusco.

«Eso es indigno de un país libre!»

Nosotros que hemos salido a la luz pública para difundir las ideas de progreso y combatir la injusticia humana, preséntese ésta en la forma que se presente, no podemos callar ante la enormidad de un atentado a la libertad que las nuevas autoridades acaban de llevar a cabo en la persona de un obrero expulsado de ese país de cañes llamado Argentina.

Para nosotros que hemos sacrificado lo más caro de nuestra juvenil existencia en aras de la libertad, no existen distinguos cuando de su disfrute se trata y por lo tanto todos los hombres tienen derecho, a ella,

sean blancos ó negros, anarquistas ó monárquicos, ateos ó creyentes.

La libertad es algo sublime que debe ser inviolable, que debe ser respetada por cada uno, y en cada uno de los ciudadanos de un país libre y civilizado; y si hay algún hombre que válido de la astucia se hizo del poder para arrebatarla, ese será clasificado como un tirano, y un pueblo libre está en el deber de arrastrarlo a sus tiranos si no quiere verse envuelto en la ruina, si no quiere verse encadenado para siempre.

Hasta hace cinco meses la entrada al país, de hombres de todas ideas, ha sido completamente libre; que hayamos sabido ni uno solo fué rechazado por más disparatadas que hayan parecido sus ideas a los hombres de orden, tanto conservadores como gobernantes. ¡Y por qué hoy, sin alegato de ninguna especie se impide el desembarco de un hombre expulsado de un país de bárbaros? ¿Por qué a ese hombre, que ningún delito había cometido dentro del territorio nacional, se le cierran las puertas de la República?

Nuestros gobernantes que apenas empiezan a tomar el gusto a las poltronas que un pueblo poco profundizador como el uruguayo, les acaba de regalar, no estarán dispuestos a contestarnos, a nosotros que si acaso somos intérpretes de una pequeña fracción de ciudadanos, tal vez de los menos importantes, de los que trabajan...

Sin embargo nosotros en uso de un perfecto derecho, que creemos no nos haya sido arrebatado todavía, protestamos apesar de todos los sílenes en contra de esa medida, por considerarla draconiana e indigna de un país como el de los orientales, que ha tenido siempre fama de leal y hospitalario.

La coacción no resuelve ningún problema y mucho menos el intrincado de la cuestión social. Será en vano cuanto se haga por detener la marcha de las ideas, porque rebeldes éstas a todos los círculos de hierro que para su sujeción puedan forjarse, triunfarán siempre sobre sus estúpidos perseguidores, como triunfan sobre el dique las tranquilas aguas acumuladas poco a poco sobre el punto de su retención.

Fomentad LA LINTERNA, y cooperaréis a que la justicia no sea pisoteada por los tiranos.

Nuestras Sociales

Para el día 31 del mes en curso se anuncia el enlace de nuestro amigo Francisco Ferreiro, del inmediato pueblo de Penarol, con la señorita Generosa Calvo.

Por los informes que hemos podido recoger, este nuevo enlace se efectuará con prescindencia absoluta de las gentes de sotana, por lo cual felicitamos desde ya a la joven y liberal pareja, deseándole un sin fin de dichas.

Nuestra grey clerical, muchas duchas de agua fría.

Apesar de no haber sido informados directamente sobre el enlace del consecuente liberal y nuestro estimado amigo señor Angel Ceriani, de Santa Catalina, hemos sabido por conducto particular que el 31 del mes pddo. tuvo lugar en el pueblo de Cerro Colorado dicho enlace; como estaba anunciado, hubo de efectuarse sin bendiciones, cantos, ni rezos; sino con mucha alegría, y una buena comida familiar a la cual asistieron muchas personas de sus relaciones más íntimas.

Felicitamos por nuestra parte a los jóvenes esposos.

EN EL MANICOMIO NACIONAL

«Enfermos mal asistidos»

Llegan hasta nosotros serias quejas en contra de algunos facultativos que prestan sus servicios en este establecimiento, denunciando ciertas irregularidades que las autoridades competentes están en el deber de averiguar poniéndole término inmediato por el peligro que ofrecen para los que, quebrantados en su estado de salud cerebral fueron allí internados para su curación.

Se nos asegura que hay enfermos casi sin asistencia, a los que no se atiende en la más mínima de sus indicaciones, por creerseles incapacitados para reclamar algo que está de acuerdo con la curación de su enfermedad.

Contra el doctor Ortiz, facultativo interno de la sección hombres, se formulan cargos concretos, dicién-

dose del mismo, que sus servicios se circunscriben a preguntar a los enfermos en su visita diaria, como les va, marchándose de inmediato sin aguardar mayor contestación.

Este proceder, por demás incorrecto es usado para con todos los enfermos, incluso para con los pensionados, y está por demás decir que semejante actitud adoptada para con esos seres que la desgracia allí conduce, es condenable y requiere en consecuencia su correspondiente correctivo.

A fin de que puedan darse cuenta del estado de abandono en que se encuentra el establecimiento en cuestión, basta citar casos en que ha sucedido de concluirse un frasco de inyecciones hipodérmicas, y tener a los enfermos hasta cuatro y cinco días sin aplicarse dichas inyecciones, todo, según nuestros informes, por pura negligencia, o mejor dicho, por el poco aprecio que se tiene de la salud de los enfermos.

Trasladamos la denuncia a quien corresponda, que suponemos sea a la Comisión Nacional de Caridad, para que se tomen las medidas del caso.

Alrededor de un congreso

A pesar de la poca ó ninguna oportunidad con que estas líneas puedan aparecer, nosotros que solamente rendimos culto a la verdad y que no queremos que nuestra conciencia sea herida por los remordimientos por haber tratado acaso con demasiada dureza a una de las partes componentes del fracasado congreso de unificación celebrado hace algunos meses en Buenos Aires, nos vemos precisados a hacer unas aclaraciones respecto a las afirmaciones de entonces, que, a nuestro entender responden a un deber de sinceridad.

Dijimos en el número 4 de este periódico y refiriéndonos a las sesiones tumultuosas del congreso en cuestión, que varios delegados anarquistas sacaron a relucir sus puñales y revólvers, amenazando con ellos a los delegados sindicalistas y socialistas. Como es natural censurábamos semejante actitud, porque a los ojos del más miopero sobre cuestiones obreras el caso se presentaba contraproducente y hasta cierto punto demasiado bestial.

Recientemente un amigo nuestro muy vinculado a la Federación Regional Argentina, pero persona a quien tenemos por incapaz de mentir aun mismo en provecho de su propia personalidad, nos escribe particularmente explicándonos de paso como se produjo el incidente aquel.

Se explica así nuestro amigo: «El delegado Plot, socialista, dió en un momento de arrebatado, una puñalada a un otro delegado; entonces los delegados Recabarren y Tortorelli, socialistas también, empuñando sus revólvers encabezaban un grupo que metía un fuerte escándalo».

Nosotros que como decíamos más arriba no estamos cegados por ninguna pasión y solo rendimos culto a la verdad, dejamos consignadas las precedentes declaraciones, por las cuales aparecen los socialistas y no los anarquistas como promotores de hechos bochornosos y que dieron lugar a una crítica por nuestra parte.

Concluímos afirmando que la pasión es mala consejera y que debido a ello, existen sin duda esas enormes lagunas entre obreros que al final de cuentas se dirigen todos al mismo punto: a la emancipación total de la humana especie.

Hombres de criterio: divulgan LA LINTERNA!

DESDE PEÑAROL

A iniciativa del «Club Liberal Peñarolense» efectuóse el mes ppdo., una importante conferencia liberal, la que tuvo lugar en los amplios salones del «Centro de Artesanos» y tomó parte el aventajado bachiller señor Shinca.

Abrió el acto el señor Jorge Dubois, Presidente del Club, el que después de leer la lectura a un extenso y concienzudo trabajo, cedió la palabra al señor Shinca.

Este orador se extendió en una serie de consideraciones sobre la religión católica, terminando por hacer un hermoso paralelo entre Cristo y nuestros actuales ministros de Dios. Fué muy ovacionado.

Después hizo uso de la palabra el señor Manuel J. González que dió lectura a un bien razonado escrito cuyas últimas palabras eran: «Yo os hago un ruego: que no os caséis por la Iglesia, ni bautizéis a vuestros hijos». Fué muy aplaudido.

La conferencia terminó como a eso de las 10 p. m., en medio de victoriosos aplausos, reanudo el mayor orden.

Ha causado muy buena impresión la asistencia a la reunión de muchas damas y señoritas de la población, probándose con ello que la mujer también está dispuesta a luchar por fueros que le corresponden.

En la Iglesia de San Alberto, de reciente construcción y que tiene de cura a un presbítero tan delicado como el señor Generoso Rocchetti, cada día se van produciendo sorprendentes novedades.

Tiene por costumbre el señor Generoso (sobre lo único que usa de su propio nombre) de tocar las campanillas (hay que advertir que no son campanas) al paso de los entierros, y a todo esto sin que nadie le encargue semejante misión.

Sería bueno se las... tocara a quien le encomendase el sermón.

También una de las pasadas semanas y en uno de los días en que el señor Rocchetti se entregó a sus prácticas religiosas hubo de producirse un incidente entre el sargento de la Iglesia y unos jóvenes de la población.

Ocurrió que unos cuantos jóvenes, algo devotos, penetraban en la Iglesia en el preciso momento en que se cantaba el celebrado «Oh María...» que dió origen a un incidente, es muy a propósito para hacer dormir a los niños. Nuestros aludidos jóvenes en presencia de una oportunidad tan espléndida y no queriendo pasar por irreverentes ante las damas allí congregadas, optaron por acompañar el canto, lo que hacían con la mayor compostura posible.

Pero hete aquí, que sus voces un tanto gruesas parecían sobresalir por encima de las finísimas voces de las damas, desarmonía esta que notada por el sargento, fué suficiente para que se dirigiera en son de guerra al grupo de jóvenes a los que increpaba en esta forma: «Vds. creen que esto es un almacen ó una taberna! ¡Será bueno que se manden a mudar!».

Entonces uno de ellos toma la palabra y le responde: «Señora, lamentamos mucho que se nos eche de la casa de Dios, donde hemos venido a recordarle con mucha fe y devoción, etc.».

Pasado este incidente los jóvenes se marcharon y el sargento vuelve a agarrar... el hilo del canto, perdido en un momento de cólera ira.

Ahora a nosotros nos toca hacer unas preguntas: ¿Quién es el sargento para arrojar de la Iglesia a nadie? ¿No sabe ella que si Cristo volvió a la tierra los primeros que serían arrojados a latigazos serían ella y sus actuales ministros, por mercederes de baja estofa?

Sepa, que la menos autorizada para echar a nadie a la calle, es ella. Y no decimos por que, sino porque sí.

EL CORRESPONSAL.

Desde Buenos Aires

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

La masacre de Bahía Blanca

Una vez más la prepotencia incaica de los mandones ha hecho presa con sus garras de buitres en cuerpos indefensos de pobres proletarios. Nuevamente han sido arrojados al foso de la muerte las víctimas del capitalismo, otras pilafas de carne acibillada antes por las balas mautser que empuñaron los marineros, desgraciados y ciegos, obedientes autómatas de sus verdugos.

La última sangre tuvo lugar en Bahía Blanca. Veámos como:

En la casa denominada «Casa del Pueblo» habíase reunido una tarde los obreros huelguistas de esta ciudad, con el deliberado fin de cambiar ideas sobre la marcha del movimiento, cuyo origen fué, el de conseguir la expulsión de esos *kramis* conjuntamente con la de un capitán, por ser este último un ser despojado imposible de soportar en los tiempos democráticos que corren.

De pronto, sin saberse por que causa, la pacífica Asamblea se ve sorprendida por una sonora cana terrible descarga de fusilería, hecha por fuerzas de marinería, mandadas por el cobarde asesino comandante Astorga.

Repuestos los obreros del primer momento de sorpresa, trataron algunos de sacar sus armas con la idea de hacer frente a las tropas asesinas, pero todo ello era en balde, cuando el enemigo estaba armado con armas de precisión, mortíferas y potentes, cuales son el fatídico mautser. Entonces un grito unánime, estridente y de rabia silbo de todos los pechos y

el no fué otro que un formidable «¡VIVA LA HUELGA!», grito sofocado por otra terrible descarga, que dió por resultado fatal la muerte de muchos obreros y numerosos heridos.

El criminal pelotón de mautsers, después de la matanza se retiró tranquilo a su cuartel, en busca, según dicen de nuevos refuerzos.

En estos momentos (últimos de Julio) la excitación obrera por el masacre alevoso, es general e intensa en Ingeniero White; la huelga se extiende, y en toda la república se anuncian mitines en señal de protesta por el bárbaro atentado.

El diario «La Protesta» mandó como enviado a Bahía Blanca, al compañero Carlos Balsan, para que se enterase de los hechos y los ponga en conocimiento de todos los trabajadores.

También el diputado socialista, doctor Alfredo Palacios se trasladó al sitio de los sangrientos sucesos, para que informado de los mismos pueda hacer una interpelación al gobierno.

Según informes que he podido obtener, hubo una pequeña discrepancia entre socialistas y anarquistas de Bahía Blanca, pues mientras que los primeros no eran conformes con protestas públicas, temiendo nuevos derramamientos de sangre, los segundos celebraron a toda costa varias manifestaciones públicas, recorriendo las calles y llevando banderas rojas con crespones negros.

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL.

Desde Villa del Cerro

El atentado del Gobierno al no dejar desembarcar el obrero Constante Carballo, expulsado de la Argentina por sus ideas radicales, ha causado en esta Villa profunda indignación.

Todas las clases sociales se muestran descontentas por un proceder que consideran arbitrario, acentuándose de una manera enérgica la protesta de la clase trabajadora.

El Gobierno actual viene a demostrar con ese atentado a la libertad, que está poco inclinado a respetar y a hacer respetar la Constitución, en cuyas páginas no creo exista ninguna cláusula que autorice a impedir la entrada a la República, a ningún hombre por muy avanzadas que sean sus opiniones. No se trata de un zángano ó bohemio, para quienes las leyes son restrictivas, sino de un hombre que ha estado en el territorio, que ha procedido dentro de lo ordenado por el régimen republicano y que a su nueva entrada ningún delito podía acumularse.

En mi calidad de corresponsal de LA LINTERNA y de ciudadano libre uno mi protesta a la de todos los habitantes de la Villa.

El 4 del corriente efectuóse, en esta un mitin de protesta por la medida arbitraria del Gobierno, al negar la entrada a la República del obrero Carballo.

El mitin, que se celebró en los salones del gremio de desolladores, estuvo muy concurrido. Hablaron varios oradores, que estuvieron a su verdadera altura al atacar el despotismo reinante.

El señor Angel Falco, que también venía a tomar parte en el acto, fué reducido a prisión; los motivos de este nuevo atentado policial, me son desconocidos, aun cuando se afirma que fué debido a un altercado habido entre el señor Falco y el policía te que lo vigilaba.

El preso fué pasado a la Jefatura, de ésta a la Correccional, y más tarde, según informes, puesto en libertad previa prestación de fianza.

Los comentarios huelgan.

EL CORRESPONSAL.

Desde Paysandú

Aunque este mes poco hay que decir por la escasez de noticias, sin embargo relatemos de lo poco lo mejor.

Aquí como ha sucedido en otras partes el elemento liberal resolvió festejar el centenario del extinto general J. Garibaldi; al efecto nombró un comité ad-hoc, titulado, «Comité pró-Centenario Garibaldi» el que invitó a todas las sociedades gremiales y de Socorros Mútuos a tomar parte en la manifestación como también a las sociedades Salteñas, pues ya convenidos de antemano en el Salto habíase festejado primero, con objeto de que las sociedades sanderas concuerdan al acto como así lo hicieron en crecido número. Pero como

para la naturaleza no hay festejos que valgan por muy justos que éstos sean, se le antojó interrumpirlos con su majadería lluvia, y hubo de ser postergada, por cuyo motivo los Garibaldinos o liberales de Paysandú, hicieron su manifestación el 14 de Julio, fecha también memorable por las de mas importancia que el nacimiento de Garibaldi mismo.

El tiempo en sus impenetrables arcanos parece que hubiera querido dar más mérito, mas brillo a esa demostración libertaria haciendo festejar la libertad misma del pueblo francés, conmemorando un hecho de tanta importancia emancipadora como la toma de la Bastilla.

Los manifestantes después de recorrer varias calles de la ciudad haciendo flamear las banderas de las Sociedades de Socorros Mútuos que habían concurrido al acto, se establecieron en la Plaza Constitución, frente a la Iglesia Parroquial, donde en una improvisada tribuna hicieron uso de la palabra varios oradores, destacándose entre ellos el señor José Piñeyro, ex-redactor del periódico «La Democracia» del Salto, el que venía en delegación de las sociedades obreras de esa ciudad.

En su conceptuoso discurso dejó traslucir su alma de obrero, alma templada al calor de las luchas emancipadoras, pues en las hojas de su periódico siempre ha luchado por el progreso y libertades obreras. Enalteció en su oratoria algunos méritos de Garibaldi; tuvo alabanzas, para todas las rebeliones, puesto que, según dijo, de ellas nace la libertad. Recordando la fecha en que estaba enzalado al pueblo francés y concluyó con palabras de ánimo y simpatía para el pueblo ruso que hoy lucha en contra de la tiranía de los czars, prediciendo en él una Francia futura. Terminó en medio de aplausos.

Habló al fin y a pedido del público el señor A. Vazquez Gomez, quien, como siempre, se reveló el orador de talla, brillante y elocuente. Afrentándose a la iglesia dirigió a ella su palabra aplicándole un buen y merecido correctivo a los cuervos eclesiásticos, que desde el campanario observaban los acontecimientos y que al ver subir al mencionado orador a la tribuna, como bien saben ellos como las gasta, le soltaron algunos silbidos, pero silbidos de pautera herida, de bestia feróz a quien quitan la cria. Como no les había de dar rabia, si eran no menos de 500 personas que oían lo que a ellos no les convenía que oyeran, ya que significaba la caída de vendas que con tanto empeño habían ellos colocado.

Después de esto disolvióse la manifestación en medio del mayor orden.

Celebróse el 25 de Julio ppdo. el casamiento del joven amigo José Castiglione con la señorita María Us lenghi.

Este apreciable camarada, aunque nunca hizo ostentación de sus ideas, sabe apreciar el valor de sus convicciones y de ello ha dado una prueba elocuente y palpable al celebrar civilmente su enlace, excluyendo voluntariamente el roce con la sotana, demostrando de paso a infinidad de liberales de palabra que en todos los actos la práctica debe engendrar la prédica.

Demóse a los nuevos conyuges nuestra cordial enhorabuena y auguremosle eterna felicidad, que no dudamos la tendrán, para demostrar a los falsos creyentes que no son necesarias absurdas bendiciones para conseguir felicidad.

Es de desear al mismo tiempo, que este ejemplo cunda que ya ganará con ello la humanidad.

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL.

Desde San Ramón

Los obreros de esta población parecen despertar de un largo sueño de ignorancia y disponerse a mejorar su situación de asalariados. El gremio de albañiles se halla muy entusiasmado y es muy posible que brevemente soliciten algunas mejoras.

También otros gremios piensan organizarse para conseguir menos jornada y mayor salario.

Es de esperar que todos los obreros de San Ramón formen una sola Sociedad de Resistencia, en la cual se afiliaran todos, lo mismo los artesanos, los peones, que los dependientes de comercio y mosos de casa particulares. Esta Sociedad puede llamarse por ejemplo: «Centro Obrero de San Ramón». Después que estén todos apuntados, se nombra la Comisión Administrativa, la que es-

tará llamada a velar por la buena marcha del Centro y puede ser nombrada sacando un miembro de cada gremio, ó sea: uno por los albañiles, otro por los zapateros, otro por los herreros, otro por los carpinteros, otro por los dependientes y otro por los peones en general ó mosos de casa. Nombra de este modo la comisión esta procura nombrar de su propio seno al compañero que actúa de secretario, el cual se encargará de todos los trabajos concernientes a celebrar reuniones, levantar las actas, redactar los pliegos de condiciones para los patronos, etc., etc. La misma comisión nombra a uno de los compañeros para tesoro, que tendrá a su cargo, hacer el recaudo de las cuotas y custodiar los fondos sobrantes de los gastos.

Todo lo que dije es una opinión mía; ahora los obreros de San Ramón, dirán si digo bien ó no.

Según oigo decir es posible que un día de estos venga a esta a dar una conferencia obrera un organizador de la capital.

Que sea pronto pues bastante falta hace.

EL CORRESPONSAL.

SOLICITADA

Con motivo del cambio de local, por medio de la presente participamos a todas las sociedades obreras ó grupos que editen periódicos ó folletos que quieran mandarnos un ejemplar de cada número ya sean socialistas, teosofistas, liberales ó anarquistas y católicos, para nuestra mesa de lectura a la siguiente dirección: Sociedad de Mecánicos y Anexos, calle Inglaterra número 15, Villa del Cerro.

AGRADECIMIENTO

Quisiera dírais cabida a las presentes líneas en el periódico LA LINTERNA, el único de mayor circulación en la república exento de todo sofisma sectario:

El que suscribe la presente se hace un deber en agradecer a todas aquellas personas y colectividades su valioso concurso que desinteresadamente me han prestado, ya sea en una forma ó en otra examinando al aliviar la triste situación en que me he encontrado durante mi enfermedad y la pérdida de mi querida compañera.

Joaquín Mostaz.

Villa del Cerro, Agosto 1907.

LA LINTERNA saldrá todas las semanas el día que duplique su actual tirada.

Por falta de espacio

Que es una de las poderosas causas que obligan a no publicar todo cuanto se desea, nos vemos precisados a dejar para el próximo número varios trabajos, entre ellos, la bibliografía y una correspondencia de Florida.

Sepan disculparnos nuestros lectores.

LA REDACCIÓN.

Correspondencia abierta

Empalme Olmos.—J. D.—Recibidos \$ 140. Pagado hasta el número 7. Tiene Vd. razón en un error. En lo sucesivo haremos como pide.

San Ramón.—B. R.—Recibidos \$ 0.00. Importe del número 7.

Montevideo.—J. M.—Recibidos \$ 2.70. Importe del número 6.

Rio Negro.—J. G.—Recibidos \$ 0.80. Importe del número 7.

Rivera.—F. P.—Recibidos \$ 0.00. Pagado hasta el número 6.

Rio Negro.—M. A. S.—Recibidos \$ 0.00. Importe del número 7.

Durazno.—P. M.—Recibidos \$ 0.40. Importe del número 7.

Se ha como nos pide.

Tacuarembó.—C. S.—Recibidos \$ 0.00. Importe del número 6.

Puerto del Sauce.—J. M. R.—Recibidos \$ 2.40. Importe de los números 6 y 7.

Peñarol.—R. B.—Recibidos \$ 8.20. Importe del número 7.

Colonia del Sacramento.—B. F.—Recibidos \$ 0.70. Importe de los números 6 y 7.

Villa del Cerro.—J. Balle.—Recibidos \$ 7.20. Importe del número 7 y avisos.

Montevideo.—J. R.—Recibidos \$ 0.80. Importe del número 7.

Se agradece su actividad.

Palmitas.—F. P.—Está bien, el error fué de nuestra parte quedamos conformes en que tiene pago hasta el número 7. En crímenes.

Minas.—Constantino C.—Recibidos \$ 0.00. Importe de los números 7 y 8. Debemos recordarle que el precio del paquete fué alterado desde el número 7. A \$ 0.40.

Vi. F. C.—Recibidos \$ 0.40. Importe del número 7.

Santa Oriental.—P. M.—Recibidos \$ 7.80. Importe de los números 5, 6 y 7.

Atendida inclinación desde el presente número.

San Augusto.—A. A.—Recibidos \$ 3.00. Pago hasta el número 6. Gracias por su conformidad con el aumento de 0.10.

ALMACEN FONDA BARBERIA Y RECREO

DE BATISTA BUCETTI
VILLA DEL CERRO

Se dan banquetes el máximo de 25 a 30 persona
La casa cuenta con un personal
competente para el servicio a precios módicos
Reperto a domicilio

Calle Chile entre Francia y Norte America

UNION FERROCARRILERA DEL URUGUAY

Primera casa de comidas y despacho de bebidas
DE MARCELINO PARRA

PRENTE A LA ESTACION PEÑAROL

Especialidad en fiambres y minutas, bebidas finas, etc.
Oportunamente comodidad para troperos

SERVICIO PERMANENTE

GRAN CASA DE LIQUIDACIONES

LA SIN RIVAL

de **FEDERICO V. CABRERA**

Agencia Singer Sewing Machine Cia.

Tienda, Merceria, Sastreria, Bazar, Boneteria, Ajueros para
novias, Confecciones en general

Calle Grecia esq. República Argentina

Villa del Cerro

LA 1.ª QUESERIA Y FIAMBRERIA DE CANEPA HERMANOS

Gran surtido de productos porcinos
Fiambres, Jamones, etc. Manteca fresca, Queso de la
Colonia y extranjero

Precio Modico -- Se lleva a domicilio

CALLE GRECIA esq. NORTE AMERICA

VILLA DEL CERRO

ALMACEN, FONDA

FERRETERIA

DE LEÓN MONTERO

Especialidad en Vinos, Licores, Conservas y Comidas
Completo y variado surtido en Lozas, Cristales, Juguetaria y
Ropa hecha. - Servicio esmerado y con prontitud - Precios
Módicos - Proligidad y aseo en las comidas.

PEÑAROL

GRAN TIENDA "LA PORTEÑA"

Calle Grecia 430 al 436 - Mitad de la cuadra

La casa mas grande, mejor surtida, y que vende mas ba-
rato en la Villa del Cerro.

Asombrosa liquidación de géneros escoceses de alta no-
vedad para vestidos de lana y seda, mercerizados,
desde 0.30 a 35, 40, 50, 60, 70 centésimos metro. - El sur-
tido mas esplendido que ha venido hasta lo presente al
Cerro.

Increible liquidación por engrandecimiento de local
GRAN CASA "LA PORTEÑA"

LA NUEVA INFANCIA LIBRERIA Y PAPELERIA

Encuadernación, Trabajos de Tipografía, Sellos de Goma
y Bronce, Libros rayados y en blanco, texto y útiles para las
escuelas. Especialidad en obras de sociología, ciencias arte
y filosofía. Gran surtido de novelas e historias.

El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus. Obra profusa-
mente ilustrada con ricos grabados y mapas.

«Los Antepasados». 4 tomos. Historia antigua, moder-
na y contemporánea. Se reparte por cuadernos de 24 pa-
ginas y magnifica lamina a 0.15 cada cuaderno para la Re-
pública. Se atienden pedidos para la campaña. Venta por
mayor y menor. «El Banquete de la Vida», una obra il-
ustrada que deben leer todos y solo cuesta 0.30. Se han
vendido mas de 30.000 ejemplares.

Calle Uruguay 255 esq. Rio Negro

Hermínio Calabaza Teléfono La Cooperativa 978

Almacén de E. Gonda

Gran surtido de conservas, té, café
vinos finos y demas artículos
referente al ramo

Especialidad en artículos Ingleses
Reperto a domicilio - Precios módicos

Calle Artes esq. Caridad
BELLA VISTA

Fonda de los Obreros

DE
SANTOS PENZA

La mas antigua de Peñarol - Fun-
dada en el año 1891 - Se admiten
pensionistas - Precios moderados
Despacho de bebidas de varias clases
Comidas servidas con esmero, aseo
y prontitud - Minutas a cualquier
hora del día

PROBAR PARA CREER

Peluqueria del Japon

de

Vicente J. Zibechi

Artículos de perfumeria
Higiene, Prontitud y Esmero

Servicio a domicilio

Precios convencionales
CALLE AGRACIADA 757e

MONTEVIDEO (BELLA VISTA)

DISPONIBLE

¡ALTO AQUI!

Gran baratillo, almacen de Londres

DE

Martin y Pedro Silva

Casa especial y surtidos
completos en comestible, con-
servas alimenticias de todas
clases. Artículos de bazar, sur-
tido en cristaleria y ferreteria
en general. Cereales, carbón,
maiz, frutos del país a precios
módicos. Se lle va a domicilio.

Calle Inglaterra Núm.
Villa del Cerro

Relojeria,

Joyeria y

Plateria

de Carlos Giudice

CALLE GRECIA 241

VILLA DEL CERRO

Ventas de todas clases de
alhasas etc. relojes en ge-
neral a precios módicos. Se ga-
ranten todos los trabajos.

Farmacia Bella Vista

DE

MEZZOTTONI H^{no}

Productos quimicos - Es-
cialidades farmacéuticas na-
cionales y extranjeras - Per-
fumerias finas - Se despachan
recetas para las Sociedades
de Socorros Mutuos.

TEL: LA COOPERATIVA 1653

Calle Uruguayana y Olivos
BELLA VISTA

¡Atención!

FONDA Y POSADA

DE BARTOLO MANCINI H^{no}

En Peñarol

ENTRE TROPEROS

¿A dónde vés, che?—¡A la fonda de Bartolo!—¿Y te llevás
el caballo también?—Sí, hombre! ¿Pues no sabés? Allí tenés
todas las comodidades que quieras: buena comida, buen trato
y una linda caballeriza pa los animales...—¿Y hay buen vino?
—del mejor; y también te ceban mate amargo a la mañana.
Todos los compañeros nos reunimos como en familia.—¿Abren
a cualquier hora?—No tenés más que golpiar.—¿Evidente
pues, hombre, andiamos que voy a probar.—Ya verás que no
te arrepientes. No te vayas a olvidar: Fonda y Posada "El
Progreso" de Peñarol.—Evidente, hombre, evidente.—Si
acaso te olvidás, no tenés más que preguntar en la Estación.

Almacen y Bodega Villa Madrid DE MA FCHINOVAZQUEZ

Tengo el agrado de participar al público y a mis favo-
recedores que he recibido un gran surtido de comestibles.

Especialidad en vinos finos recibidos expresamente para
la casa. Recomendando que visiten esta casa para cerciorarse de
la bondad de mis artículos. Especialidad en conservas, fiambres,
quesos, té, café, chocolate y gran surtido de galletita
y confites. La casa cuenta con una gran heladera.

Lo que valgan mis artículos lo cobraré pero nunca misti-
ficando.

Gran despacho de cerveza y bebidas finas.

PEÑAROL

Almacen, Fonda y Cancha de Bochas

Especialidad en comestibles, vinos nacionales y extranjeros
y artículos en geneaal, se lleva a domicilio.

Camilo Bondanza (Sucesor de Parodi)

Alfombras, Cortinados, Lamparas, Espejos
etc. Se alquilan para bailes y casamientos.

CALLE REPÚBLICA ARGENTINA 25 Villa del Cerro

ZAPATERIA CATALANA DE GABRIEL PONS

Especialidad en calzado hecho y sobre medida, de todas
clases. Precios módicos — Villa del Cerro

Calle Grecia entre Francia y N. América

Carpinteria y Muebleria DE JUAN ROSSI

Se construyen galpones y carretillas de saladero. Se hace
toda clase de trabajo perteneciente al ramo — Composturas
de todas clases — Se trabaja a domicilio — Precios Módicos

Calle Grecia S^{ra}. -- Villa del Cerro

ALMACEN Y FONDA CANCHA DE PELOTA Y BILLAR

DE

YMAZ Y PEREZ

SUCESORES DE VIUDA E HIJOS DE PEDRO IMAZ

Casa especial en comestibles y bebidas, artículos de bazar
y ferreteria a precios sin competencia - Se reciben pen-
sionistas a precios módicos.

CALLE TURQUIA Y NUEVA GRANADA

VILLA DEL CERRO

CARNICERIA Y CHANCHERIA

DE LOS DOS HERMANOS

Carbón de leña y leña. Puesto de verduras en genera

DE CARMELO Y CATIELO ROMANO

CALLE GRECIA 171 ESQ: ESPAÑA Villa del Cerro